

El sueño de Ahmed



Ahmed vivía en una ciudad con sol a orillas del mar. Era el pequeño de cuatro hermanos y el más travieso de todos. Le gustaba esconderse y dar sustos a Mamá cuando menos se lo esperaba. Le gustaba perseguir palomas y subirse a los árboles. También le gustaba pasear con Mohammed, su hermano mayor, que tenía 12 años y sabía de todo.

Algunas tardes caminaban hasta el puerto y se sentaban a ver salir los barcos. Se imaginaban subidos a una de esas grandes embarcaciones, cruzando el Mediterráneo, atracando en otros puertos de otras ciudades, en otros países.

Mohammed quería ser marinero y Ahmed lo veía de capitán en un gran barco, vestido con un traje azul lleno de medallas y dando órdenes a todo el mundo. Él también quería ser capitán, pero de su equipo de fútbol, que para algo era el mejor de todos los niños que jugaban en la callejuela estrecha en la que vivían.

A Ahmed no le gustaba mucho ir al colegio. Por eso cuando Mamá les obligó a quedarse en casa y a no salir a la calle, Ahmed se puso contento. Pero pronto se aburrió de estar metido en casa un día tras otro, escuchando el ruido de sirenas y los gritos de la gente. Era horrible.